## ¿Institucionalidad ambiental bajo presión? Cambio institucional en el contexto del *extractivismo* peruano

La viabilidad de realizar minería o extracción de hidrocarburos de manera ambientalmente sostenible enfrenta un nuevo reto: El actual contexto de reducción de los precios de commodities y otros factores económicos globales adversos a la inversión extranjera en proyectos extractivos ponen en tensión las políticas de promoción de la inversión con aquellas de fortalecimiento de la regulación y fiscalización ambiental. Movimientos sociales de diversos países (neo)extractivistas latinoamericanos alertan que recientes cambios en las instituciones ambientales de sus respectivos países obedecerían a una tendencia regional de desregulación y flexibilización ambiental para atraer inversiones en proyectos extractivos. El presente artículo busca dilucidar esta situación, realizando un estudio de caso que explora cambios en la institucionalidad ambiental en el marco del extractivismo peruano. La institucionalidad ambiental peruana ha experimentado un crecimiento paulatino, marcado por hitos como la creación del Ministerio del Ambiente en el 2008. Sin embargo, la desaceleración económica atribuida a la reducción de inversiones en el sector extractivo ha desencadenado una serie de políticas, entre las cuales destacan los "Paquetes normativos de reactivación económica". Estas medidas, que buscarían contrarrestar la reducción de inversiones con un mejoramiento del clima nacional para inversiones, incluyen disposiciones que debilitarían a la joven institucionalidad ambiental relativa a las actividades extractivas. Partiendo desde una perspectiva que combina el institucionalismo histórico y el institucionalismo discursivo para explicar cambios institucionales, el artículo argumenta que los recientes retrocesos en la institucionalidad ambiental peruana obedecerían no solo a antiguos desequilibrios intersectoriales de poder, sino también a la superposición, al interior del gobierno, de dos discursos previamente complementarios y ahora en disputa: aquel discurso, que aboga por atraer inversiones eliminando trabas, sobre aquel que insiste en la necesidad de políticas e instrumentos de gestión ambiental fuertes para actividades extractivas sostenibles.